

- Instrucciones:
- Duración de la prueba: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las opciones A y B.
 - Elija una de estas opciones, la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN A

El valor de la tierra

No nos referimos a la Tierra como planeta, sino al suelo rústico. El mismo del que los agricultores extraen, año a año, sus cosechas, con trabajos que siguen siendo arduos, a pesar de la cada vez más difundida utilización de la maquinaria agrícola, la agroquímica, la biotecnología, etc.

Muchas veces se ha dicho aquello de que «la mayoría de los agricultores viven como pobres y mueren ricos». Lo último, por el alto precio de sus haciendas, y fundamentalmente de sus fincas de labor. Pero eso era en tiempos en que la tierra constituía un «valor refugio» frente a la inflación, y cuando muchos españoles, no agricultores, se hicieron propietarios de cotos de caza, viñedos, olivares, e incluso tierras calmas de labor.

Frente a los altos precios del suelo rústico, la rentabilidad casi siempre fue escasa; o incluso negativa en muchos casos, a consecuencia de las inversiones realizadas para «poner un lazo a las fincas» pensando en su ulterior reventa con importantes plusvalías. Hasta el punto de que en ocasiones, cuando se preguntaba a esos nuevos propietarios qué daban sus tierras, si la cosa no les había ido bien, contestaban sarcásticamente: «Más que nada, disgustos».

Todo lo anterior viene a propósito de que por primera vez en mucho tiempo, los altos precios de la tierra (11.000 euros por hectárea de promedio en 2008) han empezado a decrecer (10.000 en 2011). Lo que se debe fundamentalmente a la coyuntura económica general –casi nadie está para invertir en el campo con fines cinegéticos, o de otras clases de recreos y asuetos–, y también a una política agrícola común de la UE (la célebre PAC), que está reduciendo precios agrarios y abriendo mercados a una competencia exterior cada vez mayor.

En cualquier caso, el valor-tierra seguirá siendo un tema importante. No solo para la estimación de la riqueza nacional, sino también a efectos de mantener los patrimonios rurales y no intensificar el despoblamiento de nuestro campo.

RAMÓN TAMAMES, *La Razón*, 28/10/2012

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos).
 - Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).
- Explique qué clase de palabra es y qué tipo de oración introduce cada una de las palabras que aparecen subrayadas en el texto: *que*, *qué*, *si* y *sino*. (Puntuación máxima: 2 puntos).
- Exponga las principales características del lenguaje periodístico. (Puntuación máxima: 2 puntos).

- Instrucciones:
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas dos opciones, la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN B

Todo lo demás lo contó sin reticencias, hasta el desastre de la noche de bodas. Contó que sus amigas la habían adiestrado para que emborrachara al esposo en la cama hasta que perdiera el sentido, que aparentara más vergüenza de la que sintiera para que él apagara la luz, que se hiciera un lavado drástico de aguas de alumbre para fingir la virginidad, y que manchara la sábana con mercurio cromo para que pudiera exhibirla al día siguiente en su patio de recién casada. Sólo dos cosas no tuvieron en cuenta sus coberteras: la excepcional resistencia de bebedor de Bayardo San Román, y la decencia pura que Ángela Vicario llevaba escondida dentro de la estolidez impuesta por su madre. «No hice nada de lo que me dijeron —me dijo—, porque mientras más lo pensaba más me daba cuenta de que todo aquello era una porquería que no se le podía hacer a nadie, y menos al pobre hombre que había tenido la mala suerte de casarse conmigo.» De modo que se dejó desnudar sin reservas en el dormitorio iluminado, a salvo ya de todos los miedos aprendidos que le habían malogrado la vida. «Fue muy fácil —me dijo—, porque estaba resuelta a morir.»

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, *Crónica de una muerte anunciada*

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1.5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0.5 puntos).
 - Resume el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).
- Analice sintácticamente la siguiente oración: *Contó que sus amigas la habían adiestrado para que emborrachara al esposo.* (Puntuación máxima: 2 puntos).
- Exponga las principales características de género de la novela. (Puntuación máxima: 2 puntos).